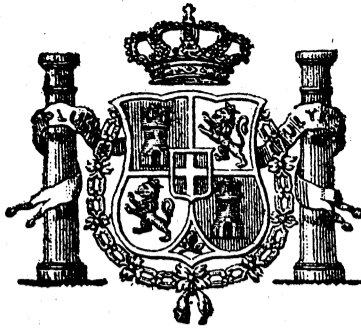


PUNTOS DE SUSCRICION.

En MADRID, en la Administracion de la Imprenta Nacional, plaza de Pontejos (antigua casa de Postas).
 En PROVINCIAS, en todas las Administraciones de Correos.
 En PARÍS, C. A. Saavedra, rue Taitbout, núm. 55.—E. Denné Schmitz, 2, rue Favart, 2.
 Los ANUNCIOS Y SUSCRICIONES PARA LA GACETA se reciben en la Administracion de la Imprenta Nacional (entrada por la calle de San Ricardo) desde las once de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde todos los días: los festivos solamente de once á una.
 Para la venta de obras y ejemplares de la GACETA está abierto el despacho de libros desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, y en los días festivos de once á una.



PRECIOS DE SUSCRICION.

		pesetas.	Cénts.
MADRID.....	Por un mes.....	4	
PROVINCIAS, INCLUSAS LAS ISLAS BALEARES Y CANTARIS.....	Por tres meses.....	18	
.....	Por seis meses.....	36	
.....	Por un año.....	66	
ULTRAMAR.....	Por tres meses.....	25	
EXTRANJERO.....	Por tres meses.....	35	

La correspondencia se remitirá franqueada con sobre al Sr. Director de la GACETA DE MADRID.
 Los ejemplares sueltos, atrasados y corrientes, se venden en el despacho de libros á 50 céntimos de peseta cada uno, libres de todo descuento.

GACETA DE MADRID.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

LEY.

D. AMADEO I,

POR LA GRACIA DE DIOS Y LA VOLUNTAD NACIONAL REY DE ESPAÑA: A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Córtes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se llaman á las armas para el reemplazo del ejército permanente 35.000 hombres de los ya sorteados en el año actual, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 3.º y 4.º adicional de la ley de 29 de Marzo de 1870.

Art. 2.º El Ministro de la Gobernacion hará el repartimiento del cupo correspondiente á cada provincia, tomando por base el número de mozos sorteados en Abril último, y adoptará las disposiciones necesarias para que se proceda con toda legalidad y justicia en cuanto se refiera al destino que á cada mozo corresponda, segun el número que hubiese obtenido por la suerte.

Las Diputaciones provinciales harán entre los pueblos de cada provincia la distribucion del cupo que á los mismos corresponda.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á tres de Julio de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de la Gobernacion,

Praxedes Mateo Sagasta.

Remitido á informe del Consejo de Estado, en cumplimiento del art. 53 de la ley orgánica provincial, el expediente sobre suspension de un acuerdo de esa Diputacion relevando de fianza á algunos empleados de Beneficencia, aquel Cuerpo en pleno ha emitido el siguiente dictamen:

Excmo. Sr.: La Diputacion de Zamora, á consecuencia de una instancia que le dirigió D. Ramon Castro Gomez, Interventor de los Hospitales reunidos de aquella capital, acordó en 20 de Abril último que los Secretarios Interventores de los establecimientos provinciales de Beneficencia quedasen relevados de prestar la fianza prevenida en el artículo 58 del reglamento para la ejecucion de la ley de 20 de Junio de 1849 en consideracion á que no administran fondo alguno, y á que los Administradores de dichos establecimientos tienen prestada la correspondiente garantía. El Gobernador de la provincia reconoció que el asunto era de la competencia de la Diputacion; pero teniendo en cuenta que la resolución de este Cuerpo causaba perjuicio á los establecimientos beneficiarios infringiendo la ley, y que no habia quien pudiera ejercitar el recurso de alzada de que habla el art. 50 de la provincial de 20 de Agosto de 1870, suspendió el mencionado acuerdo en virtud, dijo, de la obligacion que tenia de velar por los intereses de la Beneficencia.

Remitido en su virtud el expediente á la Superioridad para la resolucion oportuna, se ha pasado á informe del Consejo con Real órden de 25 de Mayo último. Indudablemente el asunto sobre que versa el acuerdo de la Diputacion provincial de Zamora es uno de los que se encomiendan á la exclusiva competencia de estas corporaciones por el art. 46 de la ley provincial vigente, y por tanto parece tambien muy óbvio que el Gobernador no ha podido suspender su ejecucion, aun cuando por él ó en su forma se infringiera alguna de las disposiciones de la misma ley ú otras especiales, segun lo dispuesto en el art. 50, pues en este caso únicamente se concede recurso de alzada para ante el Gobierno á cualquiera, sea ó no residente de la provincia que se crea perjudicado.

El Gobernador conviene en esta doctrina, pero cree perjudicados los establecimientos de Beneficencia; y mirando por sus intereses, ha impedido que se lleve á efecto la resolucion de la Diputacion provincial, porque en su concepto ha sido dictada con notoria infraccion del artículo 58 del reglamento de Beneficencia, en que se manda que los Secretarios, Contadores y los Administradores estén sujetos á prestar fianza. Así es en efecto; pero el Gobernador debió limitarse á ponerlo en conocimiento de V. E., exponiendo lo que estimase conveniente sin suspender el acuerdo, porque la facultad que le concede el núm. 6 del artículo 9.º de la ley provincial sólo puede ejercerla cuando proceda segun la misma, y en el presente caso no procedia con arreglo al art. 50.

No se inflere de aquí que ha de prevalecer el acuerdo de la Diputacion provincial, dictado con manifiesta infraccion del reglamento para la ejecucion de una ley general, puesto que estas corporaciones están obligadas á obedecer

y aplicar en sus resoluciones el derecho constituido. Compruébalo así el art. 89 de la ley provincial, que trata de la responsabilidad en que incurrerán estos cuerpos populares por infraccion manifiesta de la ley en sus actos ó acuerdos, bien sea atribuyéndose facultades que no les competen ó abusando de las propias. Pues si incurrer en responsabilidad por infraccion de la ley, es claro que deben observarla, y que han de sujetarse tambien á los reglamentos para su ejecucion. Por eso el art. 88 establece que si bien las Diputaciones provinciales han de ejercer sus funciones propias con absoluta independencia, debe entenderse esto sin perjuicio de la inspeccion que se concede al Gobierno á fin de impedir la infraccion de la misma ley, de la Constitution y de las demás generales del Estado. En estos casos no se sustituye el Gobierno á las Diputaciones, acordado lo que á estas corresponde, sino que únicamente impide, en virtud de la inspeccion que le está concedida, que se lleven á efecto aquellas resoluciones en que resulte infraccion legal, previniendo á las corporaciones que tomen el acuerdo que proceda con sujecion á las leyes.

Opina en resumen el Consejo:

1.º Que el Gobernador de Zamora debió limitarse á poner en conocimiento de V. E. el acuerdo en que la Diputacion provincial relevó de la obligacion de dar fianza á los Secretarios-Interventores de los establecimientos provinciales de Beneficencia, exponiendo lo que estimara sobre el particular; pero sin suspender su ejecucion por oponerse á ello el art. 50 de la ley provincial.

2.º Que procede dejar sin efecto el mismo acuerdo, y mandar que la Diputacion provincial se ajuste en el que nuevamente adopte á lo prescrito sobre la materia en el artículo 58 del reglamento de 14 de Mayo de 1852 para la ejecucion de la ley de Beneficencia de 20 de Junio de 1849.

Y conforme S. M. el Rey con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real órden se lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Junio de 1874.

SAGASTA.

Sr. Gobernador de la provincia de Zamora.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

Vengo en disponer que el Mariscal de Campo D. Mariano Socías del Fangar y Lledó, Capitan general de las islas Baleares, se encargue interinamente de la Capitanía general de Valencia durante la ausencia del Teniente General D. Ramon Gomez Pulido, que ha obtenido licencia para atender al restablecimiento de su quebrantada salud.

Dado en Palacio á cinco de Julio de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de la Guerra,

Francisco Serrano.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

Vengo en disponer que D. Laureano Gutierrez Campoamor, Inspector general de Hacienda pública, se encargue interinamente de la Direccion general de Propiedades y Derechos del Estado.

Dado en Palacio á veinte de Junio de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de Hacienda,

Segismundo Moret y Prendergast.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Excmo. Sr.: Vistos la ley de 2 de Julio de 1870 sobre ampliacion del plan general de ferro-carriles en la parte que afecta al trayecto de Vimbodí á Lérida, de que es concesionaria la Compañía de aquella capital á Reus y Tarragona, como perteneciente dicho trozo á la línea de Lérida á Montblanch; el informe del Consejo de Estado, el voto particular y la refutacion que del mismo hace la mayoría de la Seccion de Gobernacion y Fomento consultando acerca de la interpretacion que debe darse á los artículos 4.º y adicionales de aquella ley:

Considerando que, con arreglo al 22 de la general de ferro-carriles, debía conceptuarse caducada la concesion de este camino al promulgarse la citada ley de 2 de Julio, toda vez que si bien se autoriza al Gobierno para proro-

gar el plazo de construccion de determinadas líneas que considera en curso de ejecucion, no es presumible que la mente del legislador haya sido que renaciesen derechos ya caducados:

Considerando que esta teoría, aunque procedente y ajustada á las prescripciones legales, ofrece inconvenientes en su aplicacion, y no facilitaria, como á primera vista parece, la conclusion del camino, que es lo que anhela para el desarrollo de su riqueza la comarca directamente interesada: si se tiene en cuenta por una parte el largo periodo de los trámites previos á la declaracion de caducidad, y al nuevo otorgamiento en subasta pública de las concesiones de ferro-carriles, y por otra la circunstancia de que siendo la Compañía de esta línea concesionaria tambien de las de Montblanch á Reus y á Tarragona, nadie más interesado ni en mejores condiciones que esta misma empresa para terminar el trozo entre Vimbodí y Lérida, único que falta para que quede en explotacion todo el trayecto desde aquella capital á Tarragona:

Considerando que si bien debe ser aplicable á toda la extension de la línea en la parte de Vimbodí á Lérida el anticipo de las 60.000 pesetas por kilómetro que fija en su art. 4.º la ley de 2 de Julio último, es preciso sin embargo adoptar un medio por el cual se impida que dicho anticipo exceda del correspondiente al proyecto de esta línea con las reformas aprobadas antes de aquella fecha, en el caso de que aumentase la longitud del camino, mediante las variaciones que con posterioridad pudiera introducir en el trazado la Compañía concesionaria;

S. M. el Rey (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por esa Direccion general, oído el parecer del Consejo de Estado, ha tenido á bien disponer:

1.º Que se declare y entienda confirmada desde luego la concesion del ferro-carril de Lérida á Montblanch en la personalidad de la actual empresa, siendo aplicables al trozo desde Vimbodí á dicha capital los beneficios consignados en la ley de 2 de Julio último.

2.º Que se comprenda en el anticipo de las 60.000 pesetas por kilómetro todo el trayecto entre Vimbodí y Lérida despues de concluida la línea, siempre que su longitud total no exceda de la que tiene en el proyecto modificado y aprobado con anterioridad al día 2 de Julio de 1870, sirviendo de norma en caso contrario esta longitud para regular la cantidad que ha de percibir la empresa de este camino.

3.º Que en uso de las facultades que confiere al Gobierno dicha ley, se fija como época improrrogable para terminar y poner en explotacion todo el trayecto de Lérida á Vimbodí, que constituye parte del ferro-carril desde aquella capital á Montblanch, el día 30 de Junio de 1873.

De Real órden lo comunico á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de Junio de 1874.

SAGASTA.

Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: En vista de la comunicacion en que la Diputacion provincial de Zaragoza participa que al discutir el presupuesto para el próximo año económico acordó elevar la dotacion de los Profesores de su Instituto á la cantidad de 3.000 pesetas, en conformidad con lo dispuesto en el decreto de 4 de Julio del año último, lo que dicha corporacion participa á este Ministerio para los efectos del artículo 5.º del expresado decreto;

S. M. se ha servido disponer que se den las gracias á la referida Diputacion provincial por el celo que en favor de la enseñanza revela el mencionado acuerdo; que, conforme á las prescripciones del citado decreto, y á los deseos de dicha corporacion, se expidan á los Profesores del Instituto de Zaragoza las correspondientes órdenes de confirmacion y los nuevos títulos administrativos que el aumento de sueldo exige, á fin de que puedan percibir este desde 1.º de Julio próximo venidero, y que se publique esta resolucion en la GACETA para los efectos oportunos.

De Real órden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 23 de Junio de 1874.

SAGASTA.

Sr. Director general de Instruccion pública.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

RESOLUCIONES TOMADAS POR ESTE MINISTERIO EN LAS FECHAS QUE Á CONTINUACION SE EXPRESAN.

Títulos del Reino.

12 Enero. Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda como sucesion trasversal, la competente carta de sucesion en el título de Marqués de la Con-

bonos; porque si no fuera preciso apelar á distraerlos de su actual destino, la discusion de hoy seria ociosa.

El aplazamiento, pues, de la rescision del contrato con el Banco de Paris deja implícitamente aplazado todo lo que se habla despues en el proyecto respecto á la garantía de los bonos, y por lo tanto no necesito yo ocuparme de lo que sobre este punto ha dicho el Sr. Pi.

Para terminar, debo decir que estas palabras que he pronunciado en defensa de la comision no empecen en nada el que yo pueda sostener, como sostendré oportunamente, los artículos adicionales que he presentado en union con mi amigo el señor Lafitte, y en los cuales no hay nada contrario á lo que hoy he dicho. Si hubiera sido así, hubiera sellado mis labios; pero como no existe tal contradiccion, me parece que estoy en el derecho de defender ese pensamiento, contando con la esperanza de que vosotros me ayudareis.

Me siento, pues, Sres. Diputados, y os doy gracias por la benévola acogida que me habeis dispensado.

El Sr. Pi y Margall: Agradezco las frases corteses del Sr. Candau, y celebro que S. S. esté de acuerdo con casi todas las apreciaciones que yo he hecho, lo cual me prueba el estado de esa mayoría.

Si S. S. hubiera oido la primera parte de mi discurso, no hubiera dicho que yo habia criticado la situacion progresista de los años 40 y 54; lo que hice fué demostrar que habian ido en aumento los ingresos, y que á pesar de ello no se llegaba á la nivelacion.

Si me hubiera propuesto criticar la situacion progresista, algo hubiera tenido que decir de ella, sin dejar por ello de reconocer los servicios que prestó realizando la desamortizacion, aunque yo la hubiera hecho bajo distinto sistema: yo, en vez de vender los bienes, los hubiera dado á censo enfiteusico: otra sería entónces la situacion de España hoy, y es probable que los que defendian á Carlos VII estuvieran con el partido liberal.

He leido la enmienda de S. S., y en algunos puntos estoy conforme con ella. Yo creo que á la renta del papel se la debe gravar lo mismo que á la renta de la tierra.

Si en vez de emplear, por ejemplo, 100.000 duros, en la agricultura ó en la industria exponiéndose á constantes peligros, es el dueño tan egoísta que los emplea en renta del Estado, ¿ha de estar libre de pagar lo que paga la agricultura ó la industria?

Y no se nos venga á decir que el Estado no puede variar el contrato celebrado con los tenedores de papel, porque esto es un sofisma. ¿Acaso al hacer el contrato pierden el carácter de ciudadanos y de contribuyentes?

Pero aunque soy partidario de este impuesto, no lo soy de que se imponga á la renta un recargo grandísimo: yo deseo que haya verdadera proporcion y que todas las rentas paguen lo mismo.

Respecto al contrato con el Banco de Paris, no sólo estoy en contra del contrato, sino tambien en contra de la rescision, porque considero que la rescision es más denigrante para el Estado que el contrato mismo.

La cláusula de que se anulen todos los bonos existentes es una cláusula denigrante y viene á constituir una nueva indemnizacion. ¿Por qué esa doble indemnizacion? ¿Acaso si anulamos los bonos no hacemos que aumente el precio de ellos? Por consiguiente, si el Banco exige la anulacion de los demás bonos, ya está suficientemente indemnizado y no tenemos que darle nada.

El Sr. Candau: Habrá sido una equivocacion mia el suponer que el Sr. Pi y Margall habia criticado al partido progresista, y me basta con la declaracion que S. S. acaba de hacer reconociendo los grandes servicios que lo mismo en el año 43 que en el 54 prestó al país.

Lamenta S. S. que no se hubiera hecho la desamortizacion bajo la base de la enfiteusis. Yo no sé hasta qué punto le hubiera sido posible al partido progresista hacerla en esa forma, cuando tenia que armonizarla con la necesidad de allegar fondos para la guerra. Tampoco sé si los poseedores del derecho de enfiteusis hubieran tenido la suficiente fuerza para conservarlo; y digo esto, porque todos sabemos que los compradores de bienes nacionales han estado amenazados constantemente por las situaciones posteriores.

De todos modos, convengo en que hubiera sido conveniente el medio de la enfiteusis.

El Sr. Pi y Margall me ha supuesto un concepto equivocado. S. S. me ha atribuido el deseo de que se le aplique á la renta del papel un 30 ó un 35 por 100. No: yo he dicho antes, y repito ahora, que quiero que á la renta del papel se le imponga una contribucion igual á la que pesa sobre las demás rentas.

Tambien añadí que si despues de reducidos los gastos á su último límite era preciso para nivelar el presupuesto imponer un 30 ó un 40 por 100, lo aceptaba en proporcion igual para todos, porque la nivelacion es mi única, constante y gran aspiracion.

Yo celebro, pues, que mi pensamiento de impuesto sobre todas las rentas haya adivinado el de S. S., y tenga la fuerza que la autoridad de S. S. le ha dado.

Poco tendré que decir respecto al Banco. Yo no he querido dar mi opinion sobre la rescision del contrato, porque esto no es objeto del debate.

Hoy no somos llamados á eso; y si S. S. se ha ocupado de la rescision, respeto los motivos que para ello haya tenido; pero no le quiero imitar.

Se dió por suficientemente discutida la totalidad, y se pasó á la discusion por artículos.

Leido el 1.º, y abierta discusion sobre él, dijo en contra

El Sr. Estéban Collantes: Al examinar hace pocos dias el origen y consecuencias de la revolucion de Setiembre, declaré que mi situacion era delicada, porque hay en este Congreso varias fracciones, en la oposicion misma, que defendien aquella revolucion; pero esta desventaja se convierte hoy en ventaja, porque en la cuestion económica no hay más que una opinion. Todos los Diputados, así de la mayoría como de la minoría, se han levantado á atacar el sistema del Gobierno, y ninguno se ha levantado á defenderlo. Hubiera sido, pues, una torpeza de mi parte el callarme en esta ocasion y no sacar para mi partido los beneficios que esta cuestion ofrece.

Durante algun tiempo he sido yo victima de cierta preocupacion que parece que tambien tenia el Sr. Candau; de la preocupacion de que hay hombres espaciales para las cuestiones militares y de Hacienda. Yo he visto pasar por el banco azul siendo Ministros de Hacienda á los hombres prácticos, á los hombres especiales, á los Abogados y á los economistas, y sin embargo, salvas honrosas excepciones, casi todas de mi partido, ninguna diferencia he encontrado en ellos. Parece que en esta materia todos estamos á la misma altura; y despues que haya examinado el sistema seguido por el Gobierno en la gestion de la Hacienda, os convenceréis de que es la cosa más fácil del mundo ser Ministro de Hacienda como lo son los hombres de la revolucion.

Hasta ahora, al formar un Ministerio nunca ha habido dificultades para encontrar Ministros de los demás ramos, y siempre las ha habido para encontrar un Ministro de Hacienda á causa de esa creencia que antes he manifestado. Lo mismo sucede en las cuestiones militares: los militares hablan de todo, y cuando se trata de asuntos del ejército dicen que sólo ellos son

competentes, siendo así que puede haber hombres civiles que se hayan dedicado al estudio de estas materias.

Voy á entrar en la discusion de este dictámen, tomándola en el punto en que se encuentra, por más que tenga que variar algun tanto el órden que me habia propuesto seguir. La totalidad de este proyecto empezó con un discurso del Sr. Gasset de la mayor importancia. Dijo S. S. que la conciliacion no existia; que la conciliacion estaba rota, y que con ella no se podia gobernar. Tiene razon S. S.: esta es una gran verdad, y no sé cómo puede haber quien la desconozca. Señores, cuando se trata de buscar buenas doctrinas, buenos sistemas de gobierno y buenas fórmulas de conciliacion, hay que acudir al año 44.

Entónces habia una coalicion triunfante, y en el momento en que se declaró el triunfo de esa coalicion, un hombre de gran talento, un hombre de mucha energia comprendió que no era posible, una vez conseguido el triunfo, seguir en aquella situacion. ¿Cómo salir de ella? El remedio era bien sencillo.

El General Narvaez formó un Ministerio homogéneo; y en este estado, los que habian formado parte de la coalicion tenian dos caminos que seguir: ó separarse del General Narvaez, ó marchar con él; y aquel partido, que queria Gobierno á toda costa, admitió á los que de buena fé quisieron seguirle. Esto debia haber hecho el Gobierno de la revolucion despues de conseguido el triunfo; porque, señores, se concibe que en momentos determinados se siga con la coalicion en el poder; pero esto no puede tener lugar cuando se quiere gobernar y cuando se quieren establecer principios y doctrinas lijas. Este Gobierno no lo ha hecho así, y por eso no resuelve ninguna cuestion, y por eso no tiene en Hacienda ningun sistema fijo, y de aquí todas las complicaciones de la situacion presente.

¿Ha tenido la revolucion de Setiembre algun pensamiento, alguna idea respecto á la gestion financiera? No. ¿En qué consiste que la revolucion no ha podido realizar ninguna idea, ningun sistema? Antes del triunfo los hombres de la revolucion proclamaron que era necesario suprimir los consumos, las rentas estancadas y otra porcion de cosas, con lo cual se proponian hacer la felicidad de España. Empezaron por desacreditar el sistema antiguo por decir que era hijo de la rutina, perjudicial para los pueblos y funestísimo; pero poco tiempo despues el partido revolucionario ha venido á decir aquí que era necesario restablecer los consumos y restablecer las rentas estancadas. Esto es lo mismo que si un hombre estuviera llamando infame y perdida á una mujer y despues se casara con ella.

¿Ha tenido, repito, algun pensamiento en la cuestion de Hacienda el Gobierno de la revolucion? Yo deseo que se me conteste á esta pregunta, por más que no vea en el banco á ningun Sr. Ministro; cosa extraña, puesto que en otras ocasiones, cuando se ha tratado de esta materia, el Ministro de Hacienda ha estado siempre presente.

El Gobierno, pues, no tiene sistema alguno. La revolucion no ha producido una idea práctica. En donde ha puesto la mano, todo lo ha secado como mano de maldiccion. Ha dado pruebas del mayor escepticismo; lo mismo le importa lo blanco que lo negro.

Despues de tanto chillar contra el sistema de los moderados, no tiene más remedio que apeachugar en el órden político y en el órden económico con las doctrinas de los moderados. Terrible suplicio para un Gobierno que se respeta y para una revolucion de tantas pretensiones!

Despues de tener que apeachugar con los consumos y con las rentas estancadas, el sistema de la revolucion que tantas maravillas ofrecia es, reducido á la más vulgar prosa, lo siguiente. Todo el mecanismo, toda la habilidad y toda la sabiduria de esta revolucion se concreta á este facilísimo método, fácil de comprender de todo el mundo, aun de los más ignorantes.

Hoy el presupuesto de gastos es mayor que nunca. El presupuesto de ingresos reducidísimo; el déficit espantoso de 1.000 millones anuales; las contribuciones, insostenibles por lo que abruma á los contribuyentes. Pues bien: en este estado de cosas los Ministros de la revolucion recaudan lo que buena mente pueden; gastan más de lo que deben, y despues que se ha concluido con lo recaudado se dirigen á los capitalistas pidiendo 8 ó 10 millones de reales para los apuros semanales; acuden al Banco de España cuando necesitan 20 millones de reales para dar la paga á fin de mes; y cuando llega el semestre, que es como si dijéramos cuando llega el agua al cuello y aprieta el dogal en la garganta, entónces se hace un empréstito en el extranjero para pagar el cupon y las demás obligaciones; y todos estos pequeños y grandes empréstitos se pagan á un interés de 15, 20 y 30 por 100 despues de la revolucion. Como comprenden los Sres. Diputados, esto es fácil, cómodo, sencillísimo; pero por este sistema fácil y sencillo se arruina la nacion más poderosa del Universo.

A esto han venido á parar los magníficos discursos de los economistas y todas las promesas de la revolucion. Ninguno de esos economistas ha podido aplicar sus ideas; y cuando esto sucede, cuando se profanan doctrinas que no se pueden plantear, entónces lo noble es decir: «me he equivocado», y me retiro del Ministerio,» y no empeñarse en continuar en el poder despues de un fracaso semejante.

Varias veces se nos ha dicho aquí á las oposiciones que nos unamos á la obra de establecer en España una situacion definitiva con los principios de la revolucion de Setiembre; pero, señores, eso sólo podria proponerse cuando se demostrara que la revolucion habia dado por resultado la nivelacion del presupuesto, el ejercicio sincero de los derechos individuales y la prosperidad del país. Ante la gloria y la prosperidad de la patria se podia tolerar que el Gobierno dijera: «No seas temerarios; no seas ofuscados. Lo pasado era malo, lo moderno es inmejorable; la patria es feliz; la Nacion española ha renacido; es considerada en Europa,» y en el interior ha llegado á la última prosperidad. El comercio crece; la industria renace; la agricultura vive desahogada y sin tantos impuestos como ántes. Las obras públicas han tomado grande incremento.»

Pero cuando sucede todo lo contrario; cuando el Gobierno tiene que acudir al sistema antiguo como último refugio; cuando nuestra victoria en esta parte es tan completa y tan decisiva, nosotros somos los que podemos decir con razon: «Vosotros os debéis retirar del poder.» Me parece más fuerte y más sólida la argumentacion que yo hago que la que hace el Gobierno.

He demostrado lo que es y lo que ha sido la Hacienda; yo voy á considerarla desde hace 20 años, y para ello he de concretar toda la cuestion con el fin de que se comprenda bien y se me dé la razon. Tenia razon el Sr. Ardanáz al decir que cada vez estamos peor: sí, señores, cada vez estamos peor; y si ántes se hacia un empréstito al 10 por 100, ahora se hace al 30.

Voy á leer un estado que demuestra la manera cómo se ha encontrado la Hacienda en diferentes épocas. La tan calumniada Administracion del Conde de San Luis dejó al estallar la revolucion de 1854 la Hacienda en las condiciones que se demuestran en el siguiente estado:

Resultado definitivo del presupuesto de 1854, según la cuenta definitiva tambien que aparece unida á la provisional de 1855.

Reales. Céntimos.	
Recaudacion realizada en todo el ejercicio (folio 434).....	1.486.778.103'04

Reales. Céntimos.	
Pagos ejecutados.....	1.465.750.539'33
Déficit del presupuesto de 1854.....	8.972.434'29
Créditos liquidados á favor del Estado que quedaron sin cobrar por el presupuesto de 1855 (folio 431).....	173.680.852'17
Obligaciones liquidadas y no satisfechas al terminar el ejercicio, que pasaron tambien al presupuesto de 1855 (folio 432).....	137.740.874'28
Recursos que dejó el presupuesto de 1854, despues de rebajadas todas las operaciones liquidadas.....	35.939.977'89
Situacion del Tesoro en fin de 1854, según su cuenta especial (folio 383).	
Existencias en metálico, materias de plata y oro y valores corrientes que existian en las Cajas en 31 de Diciembre (folio 384).....	192.617.720
Operaciones del Tesoro.	
Saldo contra el Tesoro por todos conceptos en 31 de Diciembre de 1854 (folio 386).....	985.796.063'05
Idem á favor del Tesoro, incluidas las existencias en Caja.....	672.931.990'04
Descubierto del Tesoro por todas sus operaciones en 31 de Diciembre de 1854 (incluidas las practicadas desde 1.º de Enero de 1850) y el crédito á favor de la Caja general de Depósitos (63.526.633'83; folio 403).....	312.864.073'04

Los demás estados de todos los presupuestos de ingresos, gastos y déficit correspondiente desde 1850 hasta el día ruego á los señores taquígrafos que los inserten en el *Diario de las Sesiones*, porque comprendo que en el *Extracto* es difícil dar esta extension por la premura con que se hace.

Yo pregunto á los Sres. Diputados si recuerdan que desde 30 años á esta parte haya habido un solo presupuesto que se haya saldado con 8 millones de reales, como resulta oficialmente probado que así dejó la Administracion el Sr. Conde de San Luis.

Se puede criticar, se puede imputar lo que no es cierto, se puede exagerar cuanto se quiera; pero al fin viene la época del reposo, de la serenidad, de la verdad y de la justicia; y aunque tarde, el país se convencerá de lo que es cierto con datos que no admiten duda ni réplica.

Se observa que en las épocas en que realmente ha mandado el partido moderado, siempre hay más disminucion en los déficits y más regularidad en la Hacienda, y eso que el partido moderado ha tenido que resolver casi siempre las más graves y delicadas cuestiones, y en unas ocasiones se ha encontrado con la cuestion del Banco de España, por ejemplo, y con los billetes, y con la crisis, y con la famosa *coba del Banco*, habiendo tenido la fortuna de vencer todas esas dificultades; y en otras ocasiones no podia regir en rigor un presupuesto, porque apenas se habia aprobado estallaba alguna revolucion que ocasionaba nuevos gastos, y ya era imposible el sistema de economías que se habia proyectado.

De todos modos, me importa dejar consignado: primero, que el partido de la revolucion ha considerado perjudicial el sistema de los moderados; segundo, que cuando ese partido ha subido al poder, ha tenido que gobernar con los principios del partido moderado; y tercero, que desde la revolucion de Setiembre aquí, los presupuestos han sido mayores y los déficits espantosos. Todo al revés de como se habia prometido.

No puede darse una época tan floreciente y de tan buen Gobierno como la del año 54 ántes de la revolucion: bajo el punto de vista económico, la que despues ha venido ha sido peor en todos sentidos; y eso que nosotros dejamos por bienes nacionales, bienes de Propios &c. &c. más de 8.000 millones de reales; y como yo soy siempre justo, debo decir que despues se ha dado grande impulso á las obras públicas, en especial á los ferro-carriles, pero nunca lo bastante para justificar tanto aumento de gastos.

El Sr. Moret, cuando era Catedrático, decia: es necesario hacer lo que hacen los ingleses; lo que se hace en los Estados Unidos; que es como si yo dijera: señores, si queréis tener una buena renta, comprad casas en Madrid, procurad vivir como vive el Duque de Medinaceli. ¿Cabe comparacion entre nuestro modo de ser y nuestra condicion de vida á los de los Estados Unidos é Inglaterra? Nosotros hemos tenido una época de prosperidad, la época de la desamortizacion, y entónces se debió pensar en amortizar parte de la Deuda, en vez de crear una nueva.

Nuestra candidez nos llevó al punto de creer que los fondos habian de estar siempre al 33 por 100 y vendrian miles de millones de capitales para hacer ferro-carriles. ¿Y qué ha sucedido? Que ha venido una mala época, y estamos arruinados porque no se pensó en economizar en los años prósperos.

Despues de todo, ¿qué sistema de Hacienda se discute ahora? Ninguno. Unos dicen que se imponga el 20 ó 30 por 100 á la renta del papel, y este no es un sistema; esto simplemente es no pagar lo que se debe: otros han creído que era conveniente hacer empréstitos, y este tampoco es un sistema propiamente dicho. Ved lo que sucede en los pueblos: todos ellos piden economías á los Congresos; todos ellos piden que se reduzcan las cargas, y en vez de ver realizados sus deseos, lo que sucede es que cada año pagan más, que la Deuda va siempre en aumento, y que los demás servicios creen de una manera exorbitante. Señores, la nacion no puede vivir así, y es preciso acudir á remedios heroicos, porque ya hemos visto que la ciencia no puede remediar estos males.

Como una prueba de las vacilaciones de este Gobierno, yo os recordaré lo que ha pasado con este presupuesto. El Sr. Ministro de Hacienda nos manifestó que habia calculado el presupuesto hasta por céntimos, de tal manera, que no se podia hacer en él ninguna rebaja. Pues bien: propuso el Sr. Ardanáz que la cifra de los gastos se redujera á 600 millones de pesetas, y el Ministro aceptó esa cifra sin decir de qué manera habia de salir la diferencia. En la comision de presupuestos se discutió, se regateó todo; y viendo algunos Sres. Diputados que no podian realizar sus deseos, formularon un voto particular que no quiso aceptar el Ministro. Pues bien: al presentar ayer ese voto particular fué aceptado. ¿Qué significa esto? ¿Por qué se varia tan pronto de opinion? La verdad es que ha de resultar exacto lo que yo dije al Ministro interrumpiéndole en su discurso, esto es, que no se saldará el presupuesto con 600 millones de déficit.

Acaso se me dirá que cuál es mi sistema; pero las oposiciones no tienen necesidad de probar más que el sistema del Gobierno es detestable, y eso queda bien demostrado. Si yo tuviera un sistema completo y perfecto para hacer la felicidad de mi país, no le expondria sino en ciertos casos; porque los Ministros lo que andan buscando es quien les dé lo que no tienen, que es sistema. Lo natural seria que los Ministros se retirasen

si se ofrecía á la consideración de la Cámara un método bueno; pero estos Ministros recogerían el sistema que les indicase la oposición y se quedarían en el Ministerio.

Para no molestar demasiado á los Sres. Diputados, voy á hacer un resumen de todo lo que estoy diciendo. Mi argumentación es la siguiente: hay un partido que sostiene que el sistema del partido moderado es malo, es reaccionario, es perjudicial, y ya he demostrado que ha venido á dar los mejores resultados; luego ese sistema es bueno. A pesar de ello, fué desechado por la revolución de Setiembre porque se creía fatal, y ahora se acude á él. El Gobierno, pues, debe dejar ese puesto antes de acudir á los consumos, porque en sus manos no han de dar los resultados que en las nuestras. Nuestro sistema ha sido desautorizado por vosotros, y por lo mismo no podeis esperar de él ningún resultado para esta situación.

Hace pocos años decía en este sitio un ilustre Diputado tradicionalista, mi distinguido amigo el Sr. Nocedal, que era preciso acudir al sistema del partido comun. Estoy completamente de acuerdo, y creo que esto es mejor y de éxito más seguro que venir á citar lo que sucede en los Estados-Unidos y en Inglaterra. Contra ese sistema del partido comun, proclamado por el Sr. Nocedal, se levantó el Sr. Gisbert y dijo que era poco menos que una ignominia escarnecer de aquella manera á la ciencia. Dicho Sr. Gisbert ha venido después á ser Director de Rentas Estancadas, y se ha quedado la ciencia en su casa.

Yo sostengo, pues, el sistema del partido comun, que no excluye á la verdadera ciencia, y ahora os diré cómo se pueden hacer economías. ¿Cuántos servicios nuevos se han planteado desde el año 54? Muy pocos ó ninguno. Hay los mismos Ministerios, exceptuando el de Ultramar: todas las dependencias del Estado son las mismas: la policía es la misma, y la Marina también, aunque no se encuentra en aquel estado floreciente á que la llevó el Marqués de Molins.

Entonces el presupuesto de la Guerra importaba 282 millones, y hoy importa 400; puede disminuirse el presupuesto de la Guerra disminuyendo el número de soldados, puesto que para defender el orden tenéis á los Voluntarios de la Libertad. Si tuviéramos una guerra de independencia, ó pretendiéramos ir á hacer grandes conquistas, ¿nos serviría para algo el ejército que tenemos? No: este ejército sólo sirve para mantener el orden público.

En España se ha dado demasiado impulso á las obras públicas, y esto no lo censuro, lo aplaudo; pero creo que por esto, repito, es preciso emprender hoy pocas.

En la Marina también se pueden obtener algunas economías; y si todo esto se hiciera con resolución y con firme voluntad, vendría á quedar el presupuesto reducido á menor cantidad de la que designaba el Sr. Ardanz; pero aun así es necesario un Ministro que tenga carácter para realizar estas economías y fé en semejante pensamiento: el Ministro de Hacienda ha de ser el más importante de los Ministros.

En resumen: yo creo que todos los Sres. Diputados están convencidos de que nuestra situación actual es peor que todas las anteriores, y la prueba más evidente de ello es que hoy los empréstitos se hacen en peores condiciones que nunca. Esto prueba el descrédito del Gobierno, el cual se ve obligado á acudir al sistema nuestro. De todo resulta que la revolución no ha dado resultado alguno beneficioso para el país.

En el orden político tenemos la anarquía. En el orden económico la bancarota. Estos son los prodigios de la revolución de Setiembre.

El Sr. Vicepresidente (Becerra): Se suspende esta discusión.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión negando la autorización pedida para procesar al Sr. Prunedá.

Igualmente se leyó el dictamen sobre el proyecto de ley relativo á la forma en que deben pagarse los derechos por el material introducido con destino á las obras del acueducto de la calle de Segovia.

Se leyeron cuatro enmiendas al proyecto de apropiación de recursos.

El Congreso acordó que mañana por la tarde hubiera sesión.

El Sr. Vicepresidente (Becerra): Orden del día para mañana: la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

Extracto oficial de la sesión extraordinaria celebrada el día 8 de Julio de 1874.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE HERRERA.

Abierta á las nueve y media, y leída el acta de la de la tarde, quedó aprobada.

Pidieron la palabra varios Sres. Diputados.

El Sr. Vicepresidente (Herrera): En tanto que llegan los Sres. Ministros, continúa la intersección pendiente del señor Casanueva sobre incautación por parte del Estado de los bienes de comunidades religiosas.

El Sr. Casanueva: Sres. Diputados, he de ser muy breve, no sólo porque después de tres semanas parece que este es un asunto olvidado por el Congreso, sino porque además no sé si hay á estas horas Ministro de Hacienda, que es á quien iba dirigida la intersección.

Resumiré, pues, en breves palabras.

Había dicho que conocía muchas infracciones de la Constitución cometidas por el Gobierno de la revolución en esta materia; pero que no me permitía comparar con ninguna de ellas la que es objeto de mi intersección, porque ramillete de infracciones como esta no se ha conocido ni es posible que se conozca en ningún tiempo.

Aquí no se tuvo en cuenta ni la inviolabilidad del domicilio, ni la prohibición de trasladarle sin consentimiento del interesado, ni lo sagrado de la propiedad, ni el derecho de asociación y de enseñanza, ni la ley misma de desamortización de 1855, que exceptúa de la venta los establecimientos dedicados á la instrucción, ni el decreto, después elevado á ley, de Octubre de 1868, que consigna la misma excepción. Si el partido radical, decía yo, fuera consecuente con los principios que él mismo ha elevado á leyes, ya puede considerarse seguro el establecimiento de las Salesas dedicado á la enseñanza.

Todo, sin embargo, fué inútil ante la razón de la fuerza y de la violencia, cuyo uso es un verdadero escarnio cuando se proclaman tantos derechos. Yo no veo que aquí haya habido otra razón. El Sr. Moreno Benítez, que tiene pedida la palabra para una alusión personal, quizás podrá decirnos algo que nos dé la clave de la razón con que se ha podido proceder en este asunto, ya que no tenemos Ministro de Hacienda ni está tampoco presente el Sr. Montero Ríos.

Y dicho esto, creyendo inútil molestar más la atención del Congreso con este asunto, he concluido.

El Sr. Vinader: Pido la palabra para consumir turno en esta intersección.

El Sr. Vicepresidente (Herrera): La tiene el Sr. Moreno Benítez para una alusión personal.

El Sr. Moreno Benítez: Deseaba que llegase este momento para contestar á una alusión que hace tres semanas me dirigía el Sr. Casanueva. Me hallaba enfermo entonces y no pude recogerla en el acto; al siguiente no hubo sesión, y el último

sábado no pudo llegarse á esta discusión, lo cual me obligó á pedir á la mesa que se entrara en este asunto hoy á primera hora.

Al explicar su intersección el Sr. Casanueva se ocupó de un hecho que se refiere al tiempo en que yo era Gobernador de la provincia de Madrid, al hecho de la traslación del convento de Santo Domingo, extrañando que entonces se hubiera atropellado por todo; pero que ya era hora de volver la vista atrás y pedir cuenta de lo sucedido. Las palabras del Sr. Casanueva, segun el *Extracto oficial* de la GACETA, son las siguientes:

«En Octubre de 1868 tuvieron lugar hechos que no podían extrañarse aunque se reprobaran por las circunstancias especiales y críticas que atravesaba el país. Pero desde que la situación fué normal, y el Poder Ejecutivo tuvo fuerza para hacerse respetar, no era posible cometer atropellos de ninguna clase; y sin embargo, con esta calificación podía indicarse la presentación el día 8 de Abril de 1869 de un delegado del Gobierno en el convento de Santo Domingo el Real con un recibo en que se dice que por orden del entonces Gobernador de Madrid se le entregase un cuadro pintado por Carducho, como en efecto se entregó, y la comunidad todavía no sabe lo que se ha hecho de aquel cuadro.»

Señores, lo que yo encuentro extraño es que el Sr. Casanueva, que llega aquí precedido de un concepto de sensatez y de juicio, venga al Congreso un día en su impaciencia de oposición y sin dato alguno á tocar un asunto que había de quedar en el aire, puesto que el Ministro á quien podía imputarse la responsabilidad no podía darle contestación.

Inmediatamente me dirigí al Secretario del Gobierno civil rogándole que me remitiese copia de las comunicaciones que mediaron en el asunto, y va á saber el Congreso la historia de este suceso, que es muy curiosa: yo entregaré las comunicaciones al Sr. Casanueva y á la mesa, y ahora diré en resumen lo que pasó.

El decreto de 18 de Octubre de 1868 debió ser cumplimentado por los Gobernadores de provincia; proponiéndome yo aplicarle en lo que se refería al convento de Santo Domingo el Real, supe que un cuadro notable había desaparecido de la iglesia, y era un cuadro que se atribuía á Carducho, que representaba la Concepción, y quise averiguar dónde estaba, para lo cual dirigí una comunicación á la Superiora del convento preguntando por su paradero. La Superiora no negó que el cuadro había existido donde yo decía, como tampoco que no estaba allí, porque hallándose la comunidad en grandes apuros, entre otras causas, por carecer hacía dos años de la limosna de Palacio, habían encontrado un alma piadosa que les facilitaba dinero sin garantía de ninguna especie; pero que creyendo que debían dejar espontáneamente alguna garantía, fué extraído el cuadro de Carducho del lugar que ocupaba, y se decidió custodiarlo en clausura.

Proponiéndome yo excluir el cuadro, dirigí otra comunicación á la Superiora diciendo que deseaba saber quién había dado el dinero con el objeto de ver si podía entregar la cantidad para sacar de clausura el cuadro. La Superiora se negó á darme noticia ninguna: entonces yo le dí un término de tres días para que entregase el cuadro; y aunque se negó la Superiora por tercera vez, fué remitido al Gobierno sin más explicación, cumpliendo con lo que previene el decreto de 18 de Octubre de 1868; dirigí una comunicación á la Dirección de Instrucción pública dándole parte de lo ocurrido, y rogándole que dispusiera del cuadro conforme procediera; á cuya comunicación el Sr. Méndez, Director del ramo á la sazón, me contestó diciendo que autorizaba para hacerse cargo del cuadro á D. Cosme Algarra, quien en efecto se hizo cargo de él, entregando el recibo que tengo aquí. El cuadro está en el Museo Nacional desde entonces.

No hay, pues, nada de extraño en la conducta del Gobernador en este asunto; si algo hay aquí de extraño, es la ligereza con que en todo esto ha procedido el Sr. Casanueva.

El Sr. Casanueva: Si no supiera cuán difícil es la discusión entre dos personas que parten de polos diametralmente opuestos, me extrañaría la actitud del Sr. Moreno Benítez, porque me sorprende que habiendo procedido con toda la mesura posible se permitiera el Sr. Moreno Benítez hacer indicaciones incomprensibles, cuando yo ni directa ni indirectamente he podido decir nada que redunde en ofensa de S. S. ni que motive el cargo de ligereza que me ha dirigido.

El Sr. Moreno Benítez no se ha hecho cargo de la naturaleza de mi intersección, y ha querido darle un giro completamente opuesto á su índole.

El objeto de mi intersección no era acusar á las Autoridades que dieron cumplimiento al decreto del Gobierno ni tomar siquiera su nombre en boca; lo que me proponía era que el Gobierno me dijera la razón que había podido tener para hacer lo que había hecho desde 1868, porque yo no comprendía lo que aquí pasaba estando vigentes las leyes de desamortización, la Constitución que tantas garantías consigna para todos los derechos. No me explicaba, en efecto, lo que aquí sucedía, que sin hacer la comutación en inscripciones intransferibles se anunciase la venta de los bienes de las corporaciones religiosas.

Después me ocupaba de otros hechos, y entre ellos como raro y extraño, bajo el punto de vista de mi intersección, no bajo el punto de vista de la ejecución de las órdenes del Gobierno por parte de las Autoridades, citaba el de haberse obligado á la comunidad de Santo Domingo á entregar un cuadro cuyo paradero decía que aquella ignoraba y que podía haberse hecho público al día siguiente, si se quería, en la GACETA.

¿Cómo no había de encontrar raro que el Sr. Moreno Benítez amenazara con un procedimiento gubernativo á la Superiora de Santo Domingo por haber metido en clausura un cuadro de su propiedad que S. S. quería excluir?

Yo preguntaba al Gobierno, no á S. S., en qué ley se fundaba para sostener que hasta los bienes muebles son propiedad de la Nación y no de las comunidades que de tiempo inmemorial los poseen; analizaba una tras otra todas las leyes que rigen en la materia, y ciertamente que no se me citará ni un sólo artículo del decreto-ley de 18 de Octubre que declare que los bienes muebles de las comunidades son propiedad de la Nación.

Y si no hay ley civil alguna que despojara á la comunidad del dominio que tenía sobre los bienes muebles, ¿qué significan esas investigaciones, amenazando con un procedimiento si no parecía ese cuadro, que era de dicha comunidad, que lo había sacado de donde había querido y lo había trasladado adonde tuvo por conveniente?

El Sr. Moreno Benítez encontrará todo esto exacto y bueno; pero será dentro de los principios radicales, que yo no comprendo, porque creo que el Gobierno no tiene derecho á juzgar de lo que conviene tengan ó dejen de tener las comunidades, y no puede incautarse de nada que no pertenezca al Estado por el singular motivo de creer que estará mejor en un Museo. Siguiendo esta lógica, ¿cuántas cosas no poseerá el Sr. Moreno Benítez que cualquier menestral creará que estarían mejor en su casa!

Si no se dan otras razones, insistiré en que eso es simplemente la fuerza, y la fuerza no es el derecho. Por eso á lo que vine aquí fué á preguntar al Gobierno en virtud de qué ley había hecho lo que ejecutó, y he tenido el sentimiento de que no se me ha podido contestar.

Mi intersección, lejos de obedecer á ligereza ó á deseo de

hacer oposición, se limitaba á decir al Gobierno que su conducta nos colocaba en una situación difícil á los que somos aficionados, no sólo al sistema representativo, sino al sistema francamente parlamentario, y que había grandes hipocresías en materias religiosas que debían desaparecer, siendo la más notoria la de los radicales.

Conste, pues, que no he aludido en nada ni por nada al señor Moreno Benítez, y que en mi intersección lo que me proponía era saber si así como al partido carlista se le achaca la hipocresía de querer convertir la religión en arma de partido, de lo cual no me incumbe acusarle ni defenderle, había en el partido radical la hipocresía de aparecer, queriendo establecer ciertas armonías con la Iglesia católica para traducirlas después en hecho, como el de hacer imposibles las asociaciones y privar de su propiedad á las comunidades religiosas. Restablecida así la índole de mi intersección, creo que habrá salido de su error el Sr. Moreno Benítez.

El Sr. Moreno Benítez: Doy las gracias al Sr. Casanueva por las explicaciones que se ha servido darme y que no le he pedido, pues en cuestiones como estas basta con los hechos como pasaron.

Yo no he recogido de la intersección más que una alusión, que explicada por S. S. nada tengo que decir, sino que me ha movido á ello la forma en que aparece la alusión en el *Diario de Sesiones* y en el *Extracto oficial*, que encierra un cargo grave que me ha obligado á contestarla.

Los Gobernadores teníamos el deber de incautarnos de ciertos objetos de arte para los Museos y Bibliotecas, y ese cuadro conocido en la iglesia debía tener ese destino.

Concluyo manifestando que no por eso se crea que ha dejado de ir á poder de las personas que los han reclamado cualquiera de esos objetos, una vez que ha acreditado su propiedad.

El Sr. Casanueva: No quisiera que apareciera que he dado explicaciones que no he debido dar. No he hecho más que dejar los hechos en el lugar correspondiente.

A la comunidad del convento de Santo Domingo no se le ha dado copia del inventario de los objetos de que se ha incautado el Gobierno, y conste que se ocupó todo, y no sólo el cuadro de Carducho que se halla en el Museo.

El Sr. Moreno Benítez: El Sr. Casanueva ha dicho que la Autoridad se ha incautado sin inventario. Este no tenía que darse á la comunidad, sino que está en el Gobierno en toda regla, y allí lo tiene S. S. si gusta verlo, y puede pedirlo cuando quiera.

El Sr. Montero Ríos: Los Sres. Diputados recordarán que cuando mi digno y respetable amigo Sr. Casanueva explicó su intersección sobre la traslación de la comunidad de las Salesas, si bien se dirigió al Sr. Ministro de Hacienda cumpliendo una fórmula reglamentaria, en realidad á quien censuró fué al Diputado que en este momento tiene el honor de ocupar la atención de la Cámara.

Así, pues, al hacerme cargo de las alusiones personales, no puedo menos de contestar á la intersección, toda vez que contra mí se han dirigido los cargos de S. S.

Cuando en el extranjero se lea el discurso de una persona tan digna de respeto como el Sr. Casanueva, se creará que el monasterio de las Salesas no es una comunidad religiosa, sino el salón del Vaticano, el salón de sesiones de un Concilio ecuménico; porque lo primero de que se quejó S. S. fué de la herida profunda abierta en el espíritu católico por la traslación de que nos ocupamos.

Indudablemente jamás se ha lastimado tanto ese espíritu para S. S. como ahora, porque nunca se ha levantado S. S. á protestar como en esta ocasión.

Yo es esto lo peor, sino que el Sr. Casanueva quería establecer cierta solidaridad entre ese sentimiento católico lastimado y las tradiciones del partido progresista, y empleaba una literatura, permitame S. S. que se lo diga, no muy propia de una persona tan respetable como S. S.

S. S. decía que el partido progresista no tiene otra política que declarar guerra á todo lo que sea sentimiento católico, como si fuéramos los progresistas antropófagos que nos alimentásemos con carne consagrada por la Iglesia.

Aunque este cargo está ya apreciado en su justo valor, que no es ninguno, por las personas sensatas; sin embargo, entre el vulgo y entre las personas que se inspiran en la pasión como S. S. se inspiraba cuando explicó su intersección pudiera tener alguna fuerza, bueno será contestarlo.

El partido progresista no estaba en el poder cuando la mantanza de los frailes en 1834, sino que estaban en él personas más amigas de S. S. que de los progresistas. El partido progresista no llevó á cabo por sí, pero contribuyó á la supresión de las comunidades religiosas; pero los amigos de S. S. no las instituyeron nuevamente. El partido progresista puso en venta los bienes de la Iglesia, pero los compraron los amigos de S. S.

Liquidemos, pues, las cuentas, que me parece que no ha de salir con un saldo deudor el partido progresista respecto de los demás partidos. Pero era tan manifiesta la pasión que inspiraba á S. S., que encontraba grandes razones de defensa contra los que habían lastimado los derechos respetables de la Iglesia, y no encontraba palabra de censura para otros actos que son los que realmente la merecen.

El Sr. Casanueva encontraba disculpable que hubieran sido suprimidas las comunidades de varones, que hubieran sido reducidas las comunidades religiosas; pero ya era un hecho que demostraba la aversión eterna del partido progresista á la Iglesia el haber trasladado ese cuadro al Museo en virtud de ese decreto que S. S. encontraba disculpable, y era porque la ejecución de ese decreto estaba encomendada á una Autoridad progresista.

La segunda acusación era la de las señoras monjas Salesas, si bien hacía otro cargo general que voy á contestar en breves palabras.

Decía S. S. que todos los días se anunciaba la venta de los bienes de la Iglesia como si fueran del Estado, y he deducido; por lo que ha dicho esta noche, que no tenía como fundamento de su aserción sino el anuncio de los *Boletines* de la provincia, y esto no es motivo para una acusación hecha por persona como S. S.

La permutación de los bienes de la Iglesia está establecida en la ley concordada de 4 de Abril de 1859. Desde entonces el Gobierno comenzó á instar á los Obispos para que remitieran el inventario de los bienes que habían de ser objeto de la permutación, señalándoles el precio sin intervención del Gobierno; y á pesar de esas condiciones ventajosas no pudo lograrse que todos los Obispos hicieran la remisión de ese inventario.

El Estado está, pues, en su derecho al poner en venta bienes cuyo valor tiene satisfecho en virtud de la entrega de láminas intransferibles del 3 por 100.

Pero volvamos al objeto principal de la intersección. El Sr. Casanueva, siguiendo en esa idea que parecía le dominaba por completo, decía: el Ministro de Gracia y Justicia, en unión de sus compañeros reunidos en Consejo, acordó en secreto la traslación de la comunidad de las Salesas en 17 de Agosto; reservó ese acuerdo, y en Octubre se lo comunicó á la comunidad, dándole por término tres días; y todo esto lo hizo porque al Sr. Ministro de Gracia y Justicia le entusiasmaba la conducta de Carlos III.

Debo decir á S. S. que me repugna la conducta que D. Carlos III observó con los jesuitas, y que repugna al partido progresista. Antes por el contrario, quien ha hecho visitas domiciliarias y ha hecho cambiar de domicilio á los ciudadanos no ha sido el partido progresista, sino otros á quienes puede S. S. regalar esa acusación.

Es cierto lo dicho por el Sr. Casanueva respecto á la fecha del acuerdo y á la reserva, porque lo creyó conveniente, por comprender que desde que se hiciera público su acuerdo habría muchas personas que habrían de interesarse para que no se llevara á cabo; porque en este país, las cuestiones graves se pasan en silencio y las pequeñas y baladíes sublevan y levantan. Pero por lo demás, no crean los Sres. Diputados que en esta reserva hubiera nada de lo que el Sr. Casanueva ha indicado.

A la vez que el Gobierno acordó la traslación de las Salesas, dispuso que se buscara un edificio para que esa comunidad religiosa pudiese cumplir con toda comodidad el fin á que estaba consagrada.

El encargado de buscar ese edificio fué el Diputado que dirige su palabra al Congreso. Había en Aranjuez un edificio grande, construido hace pocos años, destinado á convento y establecimiento de enseñanza, y no tengo necesidad de indicar cuántas serian sus comodidades con sólo decir que ese edificio habia sido levantado por Sor Patrocinio para convento y casa de educacion, y además para su residencia. Ese edificio, colegio y convento, fué el elegido para trasladar allí esa comunidad.

Se ocupó tambien el Gobierno de otra comunidad religiosa muy digna de respeto por las virtudes de las señoras que la componen; las Teresas, que habian sido trasladadas al segundo piso del edificio de las Salesas, y estas otras señoras recibieron una gran satisfaccion con la noticia de que iban á ser llevadas al convento del Pardo. Yo no sé por qué las Teresas no querian vivir con las Salesas, pero esto es lo cierto.

Cuando el Gobierno tuvo preparado el edificio, lo puso en conocimiento de la Superiora de aquella comunidad; pero 15 dias antes estábamos los Ministros todos recibiendo constantemente visitas de personas que se interesaban en que la traslación no se verificara, de suerte que cuando fueron trasladadas tenian conocimiento del acuerdo hacia un mes. Y bueno es de paso hacer notar que interesándose tantas personas por las Salesas, nadie se interesó por la comunidad de las Teresas.

Pues bien: al convento de Aranjuez, admirablemente colocado y con todas las comodidades posibles, se empeñaron las Salesas en no trasladarse.

Quizá fuera porque las prescripciones primitivas de la Iglesia prescribían que vivieran en despoblado, y quizá porque á las monjas les gusta vivir en las poblaciones grandes.

Se les invitó con la traslación á otro convento de Madrid. Tampoco aceptaron, é indicaron, aunque no directamente, que irían con más gusto á las Descalzas Reales. De modo que la designación del local donde habian de ir no salió del Gobierno. El Gobierno procuró averiguar si allí habia local bastante para que se alojara la comunidad y el colegio, y así se lo manifestó al Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, que designó á su Secretario para que viniera á enterarse. Con él fué á las Descalzas Reales; y examinado el local, el Secretario me dijo que era bastante, y se las trasladó. Por consiguiente, están en las Descalzas Reales porque no quisieron estar en local más espacioso donde podrían haber tenido el colegio con gran holgura.

Restablecida la exactitud de los hechos, voy á examinar los cargos de S. S., fundados en lo arbitrario de la medida.

Que el partido progresista ha escrito en la Constitucion los derechos individuales, desconociéndolos para las comunidades religiosas. El partido progresista puede contestar victoriosamente á quien le dirija estos cargos. El partido progresista desea respetar en el orden religioso lo mismo que en el civil el derecho de asociacion, y no es culpa suya si esos derechos no han recibido la sancion de esta Cámara. El proyecto de ley que yo tuve el honor de presentar á las Cortes Constituyentes, por lo liberal que es para la Iglesia, de seguro que no lo acepta S. S.

Para atacar como se supone el derecho de asociacion de las Salesas hubiera sido necesario disolver la comunidad. No se hizo; luego no se violó el derecho de asociacion. Veamos ahora si el partido progresista violó el derecho de propiedad.

S. S. nos pintaba el establecimiento de las Salesas como una comunidad exclusivamente religiosa, y no es exacto: es un establecimiento de enseñanza á la par que religioso. La Iglesia puede intervenir en su modo de ser; pero tambien puede intervenir el Estado en cuanto es un establecimiento de enseñanza. Por consiguiente, como todos los establecimientos de enseñanza, no estaban las Salesas fuera de la accion del Gobierno.

S. S. partiendo del hecho de que las Salesas eran dueñas del edificio en que vivian, decía que se atacó el derecho de propiedad, acudiendo para probarlo al título de fundacion de la Reina Doña Bárbara, á la que tributaba grandes elogios que yo no puedo tributarla porque no se los tributa la historia.

Decía S. S. que de esos bienes no podía disponer nadie sin la intervencion del Ordinario, y que por consiguiente el Gobierno no podía disponer de ellos porque la comunidad los habia adquirido en virtud de título legítimo. Esta doctrina no es admisible, porque todos los bienes de la Iglesia son producto de alguna fundacion, y tan legítimo es el derecho de propiedad que en su edicio tenían las Salesas como el derecho de todas las instituciones eclesiásticas antes de la desamortizacion. Si S. S. acepta la desamortizacion, no puede defender el derecho de las Salesas.

Además, si el Sr. Casanueva quiere dar á la escritura de fundacion todo el valor que tienen sus palabras, cómo comprende S. S. que esa comunidad pudiera disponer de la parte de terreno de que dispuso en 1862?

S. S. dice que tuvieron autorizacion del Arzobispo de Toledo; pero eso no me consta oficialmente, y yo puedo asegurar á la Cámara que el Gobierno al tomar ese acuerdo lo comunicó al Patriarca Arzobispo de Toledo, que no contestó oponiéndose á la traslación, de lo cual hay que deducir que la constintió.

Conste este hecho que desvirtúa el discurso de S. S. Y tanto no se opuso, que su Secretario me acompañó para designar el local á que habian de ser trasladadas las Salesas, y el mismo Secretario fué á decir á las mismas señoras que se calmaran, pues no querian cumplir lo que el Gobernador habia dispuesto. (El Sr. Echeverría: No es cierto.) A la interrupcion del señor Echeverría no contesto, porque á mí no me ha desmentido, puesto que sólo estoy refiriendo un hecho que no he presenciado.

Es lo cierto, señores, que el Ordinario de la diócesis no se opuso al acuerdo del Gobierno. ¿Tenia la comunidad de las Salesas derecho á oponerse? Demos por supuesto que el acuerdo del Gobierno no fuese legítimo; pero indudablemente tendria legitimacion desde el momento que la Autoridad eclesiástica no se oponia á ello, y de ningún modo hubiera podido oponerse la comunidad, como voy á probarsele á S. S.

Por los Concordatos que citaba el Sr. Casanueva, la propiedad de los bienes eclesiásticos en España dejó de corresponder á las personas é instituciones eclesiásticas para corresponder á la Iglesia y en su representacion al Ordinario. Lo que podía hacer, pues, la comunidad de las Salesas era dirigirse al Ordina-

rio para que este interpusiera su autoridad y pusiese su veto á la ejecución del plan acordado; rogar al Cardenal Arzobispo de Toledo que dijera al Gobierno que se oponia á esa traslación. Pero oponerse ella, ¿en virtud de qué derecho? ¿Dónde tenia personalidad para hacer semejante cosa? No hay, pues, ataque ninguno al derecho de propiedad.

Si era el edificio de la Iglesia, el Gobierno se incautó de él legítimamente, toda vez que el Ordinario no se opuso á ello.

La oposicion fué de parte de quien no tenia derecho á oponerse; y me extraña que el Sr. Casanueva haya dicho que él aconsejaria á la comunidad que entablara demanda de propiedad, porque estoy seguro que no habria Tribunal que reconociera en aquella personalidad.

El acto, pues; de la traslación de la comunidad, y no su disolucion, fué por consiguiente legítimo.

Esto me basta para contestar á los razonamientos de S. S., sin entrar en la cuestion de si el Gobierno pudo ó no dictar aquella resolucion.

Y dicho se está que si el acto del Ministro estaba en su lugar respecto del edificio de las Salesas, lo estaba lo mismo respecto á los demás bienes y casas que estaban agregadas á él, como igualmente á la huerta.

Si la comunidad de las Salesas no está bien alojada, puede decirlo, y yo creo que el Gobierno de S. M. se apresurará á trasladarla al edificio que ya he indicado, y en el cual tendrá sobrada amplitud para todo lo que necesite.

Léjos, pues, de unirme á los deseos de S. S. para que la comunidad de las Salesas vuelva á su edificio, lo que pido al Gobierno es que se lleve á cabo el objeto á que se ha destinado cuanto antes, porque la administracion de justicia se resiente de no tener un local como debe; y si á S. S. le molesta que deje de ser templo, considere que templo es tambien aquel de donde sale la justicia.

Concluyo creyendo que he contestado satisfactoriamente á S. S., y que queda justificado aquel acto ministerial en cuya ejecución he tenido la principal parte.

El Sr. Casanueva: Voy á rectificar brevemente, porque no debo dejar pasar un hecho que seria muy importante si el señor Montero Rios estuviera bien informado y le hubiera referido con exactitud.

Dice S. S. que el Cardenal Arzobispo de Toledo no se opuso á la traslación. Este es el único fundamento de derecho que he oido á S. S. El Sr. Montero Rios está muy mal informado: tengo copia de dos comunicaciones del Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo que me ha facilitado el Sr. Fernandez de la Hoz, y en alguna de ellas aparece de su puño y letra entreteronglonada la manifiestacion de su sentimiento por haber recibido el oficio de la traslación y unas comunicaciones; y pedia que el Gobierno revocara su acuerdo. Es más: el Secretario del Sr. Cardenal dijo á la comunidad que hicieran lo que á su derecho creyeran conveniente bajo mi direccion si no se conformaban con ser trasladadas.

Está, pues, muy equivocado S. S., porque el Cardenal se ha opuesto á la traslación y ha dado autorizacion para que se hiciera lo que la comunidad creyera que era su derecho. Y tambien está equivocado S. S. respecto á lo que ha dicho de la venta que hizo la comunidad de parte de su huerta en 1862, porque esa venta se hizo con todas las formalidades posibles, y previa autorizacion del Sr. Cardenal, de la Reina, del Ayuntamiento y del Gobierno.

Segundo hecho que no puedo menos de rectificar. Dirigiéndome al Sr. Ministro de Hacienda, le preguntaba por qué ponía el Gobierno en venta los bienes que están poseyendo las corporaciones eclesiásticas, y añadía que no se hacia la conmutacion. El Sr. Montero Rios me preguntaba si yo tenia pruebas de ello. Me sorprende la pregunta, cuando S. S. dice que el Gobierno ha ocupado la huerta y todo lo que rodea al monasterio sin conmutacion, sin nada, sino por un *quien calla otorga del Sr. Cardenal*, contra lo que previene la ley de 14 de Abril de 1860. Y lo mismo ha sucedido con los bienes del Seminario de Ciudad-Real, con los del monasterio de San Lorenzo de Huesca y quizá con algunos otros.

Y sin molestar más á la Cámara, rectificaré la idea de que por mi parte haya afirmado que las Salesas fuera un establecimiento exclusivamente religioso, y tambien el que haya justificado lo que haya podido ocurrir al principio del año 1868. Léjos de eso, dije que era un establecimiento de instruccion, especialmente de instruccion; pero sobre él, por este motivo, no tiene el Gobierno otro derecho que el de inspeccion y vigilancia.

Los hechos ocurridos al principio de la revolucion los excusé por las circunstancias; pero una vez publicada la Constitucion, no podía ya hacerse nada que fuera contrario á ella.

El Sr. Montero Rios: El Sr. Casanueva parte de un supuesto equivocado.

Yo no he dicho que la única razon en que descansaba lo ejecutado por el Gobierno era el asentimiento tácito del señor Cardenal: lo que dije es que aparecia justificado por ese asentimiento, y que el Sr. Cardenal no habia formulado oposicion alguna; y esto me consta de ciencia cierta. Pero aunque hubiera querido hacerla, no tenia motivo para ello porque en nada perjudicaba el Gobierno á la comunidad, toda vez que la proporcionaba un local con mejores condiciones que el que tenia.

Seria necesario que el Arzobispo de Toledo prescindiera de altas consideraciones por cuestiones de poca importancia.

Decía el Sr. Casanueva que el Gobierno habia violado el artículo 24 de la Constitucion, que no le daba más facultades que las de inspeccion y vigilancia sobre los establecimientos de enseñanza.

El art. 24 de la Constitucion se refiere á los establecimientos privados de enseñanza, y no á los públicos.

Lo mismo debo decir del derecho de propiedad consignado en la Constitucion. El Gobierno, pues, no ha violado ninguno de esos artículos.

Por último, hay un pleito pendiente, respecto la libertad de los Tribunales de justicia, no pretendo ejercer presion sobre ellos, y por eso he tratado la cuestion colocándome en el mismo terreno en que se ha colocado S. S., sin pretender entrar en otro que hubiera sido más conducente á mi propósito.

El Sr. Echeverría: Hubiera deseado decir algo diferente de lo que ha dicho el Sr. Casanueva acerca de lo que se llama incautacion, y que yo llamaré despojo del monasterio de las Salesas; pero lo avanzado de la hora y el tener que ocuparse el Congreso de otros asuntos me obligan á ser breve.

Cuando interrumpiendo al Sr. Montero Rios que no era cierto que el Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo hubiera mandado á su Secretario para hacer que las religiosas se conformasen con la orden del Sr. Ministro, lo hice porque el referido señor Secretario me contó la verdad de lo ocurrido, que no es otra cosa que lo que ha dicho el Sr. Casanueva.

El Sr. Cardenal, protestando por su parte contra aquella orden, dejó á cargo del Sr. Casanueva, como Letrado del monasterio, el aconsejar á la comunidad de Salesas los recursos legales que debian interponer. No hubo asentimiento de ninguna especie por parte de la Autoridad eclesiástica.

Yo creia que con la interrupcion podría cortar el hilo de un razonamiento inexacto que habia empleado el Sr. Montero Rios; pero visto que no ha sucedido así, siento haberle interrumpido.

Conste á los Sres. Diputados y al país que ni el Sr. Ministro de Hacienda el otro día ni el Sr. Montero Rios hoy han aducido un argumento que merezca tenerse en cuenta para justificar la medida de que se trata.

Razones particulares me imponian el deber de usar de la palabra, y pensaba hacerlo en un sentido distinto...

El Sr. Vicepresidente (Herrera): No puedo consentir que se salga V. S. de la alusion y que éntre á consumir un turno.

El Sr. Echeverría: Como espero que el sábado próximo no ha de haber ocasion para consumir un tercer turno, quiero que conste que mi deseo hubiera sido ocuparme de este asunto bajo un punto de vista distinto del que ha empleado el Sr. Casanueva; y en la imposibilidad de hacer otra cosa, me limito á protestar contra un acto arbitrario, contra un despojo escandaloso.

Peticiones.

Sin discusion fueron aprobados los dictámenes relativos á los números 40, 44, 42 y 43.

Sin discusion fueron aprobados los dictámenes de actas relativos á los distritos de Santiago y Coin, y admitidos y proclamados Diputados los Sres. D. Luciano Puga y D. Ignacio Fernandez de la Somera.

El Sr. Vicepresidente (Herrera): El Sr. Montesino tiene la palabra para hacer una pregunta al Gobierno.

El Sr. Trelles: Sr. Presidente, yo tengo pedida la palabra hace tres sábados.

El Sr. Vicepresidente (Herrera): No importa, hay que pediría de nuevo.

El Sr. Trelles: Pues tambien la he pedido hoy, y S. S. me ha dicho que estaba en la lista.

El Sr. Vicepresidente (Herrera): No es exacto.

El Sr. Montesino: Ilace tres años fueron desterrados de Baden-Baden varios jugadores; y no encontrando refugio en la republica de Andorra, se han fijado en la ciudad de San Sebastian.

Alarmados aquellos habitantes de los progresos que ha tomado el juego de la ruleta, han acudido á la Autoridad inútilmente, y temo que clamen al ciclo inútilmente tambien; y digo esto, porque á un Inspector de policia que ha querido cumplir con su deber tratando de prohibir el juego se le ha encausado por allanamiento de morada.

Ha llegado la osadía de aquellas gentes hasta el punto de haber publicado un folleto con una memoria, que se dice dirigida á S. M., á las Cortes y á los Ministros; memoria que siento no haya tenido presente el Sr. Ministro de Hacienda, puesto que con haber puesto unas cuantas casas de juego por ese estilo se hubiera salvado la situacion financiera del país. Voy á leer el final de esta memoria. (*Leyó.*)

Entre las bases y disposiciones de reglamento de esta sociedad se encuentra la 9.ª, que dice lo siguiente: (*Leyó.*)

Yo esto lo entrego al desprecio de todo el mundo, porque es un insulto á la Cámara.

No preguntaré al Gobierno si ha autorizado esta sociedad, porque sé que me ha de contestar que no; pero bueno es que lo diga para que lo sepa el país. Lo que si deseo preguntarle es si tiene medios en la legislacion actual para prohibir establecimientos de esta índole, y si está dispuesto á hacer que se cumplan las leyes y se adopten las disposiciones necesarias para impedir este juego.

El Sr. Ministro de la Gobernacion: En San Sebastian se han autorizado varios casinos; pero no se ha podido autorizar el juego. Tengo entendido que ha sido prohibido por el Gobernador, y que esto ha ocasionado no sé qué dificultades con el Ayuntamiento; pero al fin este se ha convencido de que ciertos juegos no se deben permitir. Me parece que esto contribuirá á que desaparezca pronto.

La legislacion actual es bastante para impedir esos juegos, y el Gobierno no tiene necesidad de acudir á medidas extraordinarias.

El Sr. Lasala: Como el Sr. Montesino me ha anunciado que iba á hacer esta pregunta, y como ya hizo otra igual el año pasado, he creído que no debia intervenir yo en este asunto; pero ya que S. S. desea que yo atestigüe la exactitud de cuanto ha expuesto, debo decir que S. S. ha estado exacto; pero podia haber añadido ciertos comentarios que yo voy á indicar.

Hace tres años se trató de establecer en San Sebastian unos casinos, que despues se han convertido en casas de juego, y allí se decía que el Ayuntamiento tenia cierto interés en que estos casinos se establecieran, cosa que tambien creo haber oido al Sr. Ministro de la Gobernacion. El caso es que esos establecimientos no funcionan hace bastante tiempo, si bien se continúa jugando en otras partes. Se cree que allí se juega mucho á la ruleta, y á consecuencia de esto hay hasta una causa criminal iniciada, con la circunstancia de que á un Inspector de policia se le ha encausado por allanamiento de morada.

Sobre esto conviene una aclaracion del Gobierno en que se diga si estos delitos se persiguen sólo por denuncia de una persona ó si se persiguen de oficio; y siendo así, me parece que el Juzgado debería constituirse en los locales en que el rumor público dice que se está jugando.

Pregunto, pues, al Gobierno: primero, si cree que con la legislacion actual se pueden reprimir estos delitos; y segundo, si no se puede proceder contra ellos más que por denuncia de parte ó si se puede proceder de oficio.

El Sr. Ministro de la Gobernacion: Dispénseme el señor Montesino si no he comprendido hasta ahora el espíritu de su pregunta.

El Sr. Lasala sabe que en San Sebastian ha habido alguna aficion al juego, y sabe tambien que este no se ha podido evitar á pesar de que habia otra legislacion. Es verdad que la Autoridad puede entrar en los casinos y cafés; pero los jugadores se suelen ir á casas particulares, y en ellas es muy difícil perseguir el juego porque la Autoridad no puede entrar; y si entra llenando las formalidades legales, toman los de la casa ciertas precauciones, y cuando la Autoridad llega allí todos están en sociedad y nadie juega.

Yo sé que hay casas en Madrid en que se juega, y tengo que consentirlo, porque no encuentro medios de que la Autoridad éntre en ellas.

En Zaragoza se pudo sorprender una casa de juego, en la cual se entraba por medio de papeletas: la Autoridad tenia quejas de las familias de los jugadores; pero no se atrevia á mandar un agente temiendo que lo encausaran por allanamiento de morada. Al fin la Autoridad se dió tal maña, que sorprendió á los jugadores.

Yo haré que el Gobernador de San Sebastian haga lo posible para impedir que se juegue en ciertas casas que están señaladas con el dedo. Pero ya digo que es muy difícil extirpar el juego en San Sebastian.

Respecto á lo que puedan hacer el Fiscal y el Juez, el señor Ministro de Gracia y Justicia contestará al Sr. Lasala.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia: El Sr. Lasala, llevado del deseo de que cese la calamidad del juego en San Sebastian, tal vez ha pedido al Gobierno más de lo que puede dar, porque indudablemente el juego de azar cae bajo la accion de las leyes penales, y el Ministro puede excitar el celo de los

Tribunales para que se persigan; pero no puede darles la fórmula del procedimiento. Está seguro el Sr. Lasala de que hoy se procede perfectamente en juicio.

El Sr. **Montesino**: Me doy la enhorabuena de haber suscitado este debate, porque si bien son ciertos los obstáculos que el Sr. Ministro ha dicho que encuentran las Autoridades para perseguir al juego, lo que á mí me importaba sobre todo hacer constar es que en España no se han de autorizar por las Autoridades los juegos que se han desterrado ya de todas partes.

El Sr. **Ministro de la Gobernación**: El Sr. Montesino puede contar con esa seguridad. El Gobierno está dispuesto á no tolerar juegos públicos, y lo digo desde aquí para que sirva de gobierno á las Autoridades de toda España; y por lo que hace al juego prohibido, lo mismo en San Sebastian que en todas partes lo perseguirá en las guaridas en que se esconda, guardadas que no son nuevas en San Sebastian, y que sin necesidad del juego extranjero de muy antiguo aprovechaba ya el juego nacional. Y en cuanto á los juegos que puedan tener lugar en los establecimientos públicos después de cerrados para el público, yo aconsejo á las Autoridades que los persigan por todos los medios que las leyes les conceden.

El Sr. **Lasala**: Dice el Sr. Ministro que el juego es muy antiguo en San Sebastian: no diré yo que aquel sea precisamente un puerto de ángeles; pero no creo que se juegue allí más que en Logroño.

Además, como de algunas palabras de S. S. podría inferirse que el Ayuntamiento de San Sebastian tiene algun interés no legal en esos establecimientos, yo debo hacer constar que la conducta de aquel Ayuntamiento se ha encerrado siempre en el respeto absoluto de las leyes del reino.

El Sr. **Ministro de la Gobernación**: No he tratado de ofender al pueblo de San Sebastian cuando he dicho que allí se ha jugado siempre, porque esto depende muy principalmente de la numerosa concurrencia que de todas partes acude allí á pasar la temporada de verano. No diré tampoco que no se juegue en Logroño; lo que sí digo es que yo he visto á muchos que van de Logroño á jugar á San Sebastian, pero no he visto ninguno que venga á jugar de San Sebastian á Logroño.

El Sr. **Vicepresidente** (Herrera): Se suspende esta discusión.

El Sr. **Trelles**: Deseo que conste, Sr. Presidente, ya que V. S. ha negado antes que yo he sido el primero que ha pedido la palabra, que me he acercado tres veces á la Presidencia á reclamar mi derecho.

El Sr. **Vicepresidente** (Herrera): V. S. estaba el primero en la lista de otro sábado; lista que no sirve de un día para otro porque las preguntas no constituyen una discusión propia de la sesión.

Los Sres. **Trelles**, **Vinader** y **Ochoa** piden la palabra. El Sr. **Vicepresidente** (Herrera): Han pasado las horas de reglamento y se suspende esta discusión.

El Sr. **Ochoa**: La sesión se ha abierto á las diez menos cuarto.

El Sr. **Vicepresidente** (Herrera): No es culpa del Presidente, que está á la hera debido en su puesto.

Se leyeron varias enmiendas al proyecto de presupuestos que se discute.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comision negando la autorizacion para procesar al Sr. **Blanc**.

El Sr. **Vicepresidente** (Herrera): El Sr. **Salinas** tiene la palabra para dirigir una pregunta urgente al Gobierno.

El Sr. **Salinas**: Tengo que dirigir al Gobierno una pregunta sobre un asunto sumamente urgente.

Segun me dicen en telegrama que acabo de recibir de la Coruña tres Diputados provinciales, la clasificación que se ha hecho para la imposición de las nuevas tarifas del subsidio industrial, y las muchas multas que se han impuesto á los interesados por no conformarse con las respectivas clasificaciones, han dado lugar á que se hayan cerrado en un día todos los establecimientos industriales, haciendo inminente un conflicto: me recomiendo que pida al Gobierno la renovación de esas clasificaciones, oyendo las justas reclamaciones de los interesados, y la donacion de las multas que se han impuesto á los industriales.

Ya ven los Sres. Diputados que el asunto es grave. Yo desearia que algun Sr. Ministro se sirviese decirme si el Gobierno está dispuesto á acceder á este ruego.

El Sr. **Ministro de la Gobernación**: El Gobierno tiene noticia de ese conflicto, que hasta ahora se ha reducido á una resistencia pasiva de los industriales y á cerrarse algunos establecimientos, no todos. (El Sr. **Salinas**: El día 6 todos.) Bueno; pues entonces es que el día 7 ya se habian abierto algunos, lo cual prueba que la nube se va disipando, y yo creo que se disipará por completo evitando un resultado desagradable.

Se han dado instrucciones al Gobernador y al Inspector de Hacienda que yo creo que han de resolver el conflicto, quedando bien las disposiciones de la Administracion, porque lo que importa es que se obedezcan por de pronto y que se reclame luego; si no, si cada uno se ha de tomar la justicia por su mano, no hay Gobierno ni Administracion posible.

No sé si á estas horas habrá ocurrido algun incidente que haya empeorado la situacion; las últimas noticias que tengo es de que habia mejorado.

De todos modos, el Gobierno accede á que se haga la revision, y si tienen razon los reclamantes se les atenderá.

El Sr. **Salinas**: Doy las gracias al Sr. Ministro por sus últimas palabras, que ciertamente no corresponden á las que habia dicho al principio.

El Sr. **Vicepresidente** (Herrera): Orden del día para mañana: presupuestos, dictamen denegando la autorizacion para procesar al Sr. **Blanc** y demás asuntos pendientes. Se levanta la sesión.—Eran las doce y cuarto.

NOTICIAS OFICIALES.

Bolsa de Madrid.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 8 DE JULIO DE 1871.

Fondos públicos.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 26-35; 26-45 pequeños; á plazo, 26-35 fin cor. fir. Idem id. exterior al 3 por 100, publicado, 32-20. Deuda del personal, id., 23-25. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda série, idem, 98-20. Bonos del Tesoro, de á 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, idem, 76-50 y 40. Idem en cantidades pequeñas, id., 76-50 y 60. Billetes del Tesoro, vencimiento 31 Octubre 1871, id., 92-40. Idem id. id., 31 Enero 1872, id., 91-00. Idem id. de los tres vencimientos, no publicado, 93-25. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 49-10 y 45. Idem id. id. (nuevas), de 2.000 rs., id., 48-75 y 50. Idem id. id., de 20.000 rs., id., 48-60 y 70. Acciones del Banco de España, no publicado, 470-00. Cambios. Londres, á 90 días fecha, 50-20. París, á 8 días vista, 5-24 p.

Plazas del reino.

Table with columns: Daño, Beneficio, Daño, Beneficio. Lists various cities and their respective market status.

Bolsas extranjeras.

LONDRES 7 de Julio.—Consolidados, á 93. PARIS 7 de Julio.—Fondos franceses: 3 por 100, á 56-00.— Idem españoles: 3 por 100 exterior, á 31 3/4.

Observatorio de Madrid.

Observaciones meteorológicas del día 8 de Julio de 1871.

Meteorological observation table with columns: HORAS, ALTURA, TEMPERATURA y humedad del aire, DIRECCION y clase del viento, ESTADO del cielo.

Resultados meteorológicos, medios y extremos, correspondientes al día 8 de Julio del decenio de 1860 á 1869.

Table with columns: BARÓMETRO, TERMÓMETRO seco, TERMÓMETRO húmedo, HUMEDAD relativa, TENSION.

Despachos telegráficos recibidos en el Observatorio de Madrid sobre el estado atmosférico á las nueve de la mañana en varios puntos de la Península y del extranjero el día 8 de Julio de 1871.

Table with columns: LOCALIDADES, ALTURA, TEMPERATURA, DIRECCION del viento, FUERZA del viento, ESTADO del cielo, ESTADO de la mar.

Dirección general de Comunicaciones.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Ayuntamiento popular de Madrid.

Del parte remitido en este día por la Intervencion del Mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente: Carne de vaca, de 1'250 á 14 pesetas la arroba; de 0'59 á 0'65 la libra, y á 4'53 el kilogramo. Idem de carnero, á 0'68 pesetas la libra, y á 4'41 el kilogramo. Idem de ternera, de 4 á 4'25 pesetas la libra, y de 2'47 á 2'71 el kilogramo.

Tocino añejo, á 20 pesetas la arroba; á 0'88 la libra, y á 4'91 el kilogramo. Jamon, á 22'50 pesetas la arroba; á 4'25 la libra, y á 2'71 el kilogramo. Pan de dos libras, de 0'41 á 0'47 pesetas, y de 0'44 á 0'51 el kilogramo. Garbanzos, de 9 á 17'50 pesetas la arroba; de 0'46 á 0'71 la libra, y de 1 á 1'54 el kilogramo. Judías, de 5 á 6'50 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'33 la libra, y de 0'30 á 0'76 el kilogramo. Arroz, de 5 á 6'50 pesetas la arroba; de 0'24 á 0'33 la libra, y de 0'32 á 0'76 el kilogramo. Lentejas, á 6 pesetas la arroba; á 0'24 la libra, y á 0'33 el kilogramo. Carbon vegetal, de 1'25 á 1'30 pesetas la arroba, y de 0'10 á 0'13 el kilogramo. Idem mineral, á 1'37 pesetas la arroba, y á 0'12 el kilogramo. Cok, á 0'84 pesetas la arroba, y á 0'07 el kilogramo. Jabon, de 10 á 12'50 pesetas la arroba; de 0'47 á 0'53 la libra, y de 1'02 á 1'15 el kilogramo. Patatas, de 0'87 á 1'12 pesetas la arroba; de 0'08 á 0'10 la libra, y de 0'15 á 0'17 el kilogramo. Aceite, de 14 á 14'50 pesetas la arroba; de 0'47 á 0'56 la libra, y de 1'44 á 1'54 el decálitro. Vino, de 5 á 7'50 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'29 el cuartillo, y de 4'55 á 5'74 el decálitro. Petróleo, á 0'29 pesetas el cuartillo, y á 5'74 el decálitro. Trigo, de 14 á 15'50 pesetas la fanega, y de 23'34 á 28'41 el hectólitro. Cebada, de 6'50 á 6'75 pesetas la fanega, y de 11'77 á 12'22 el hectólitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Table with columns: Reses, Cantidad.

TOTAL..... 893

Su peso en libras... 69.489.—Idem en kilogramos... 31.961'404. Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Madrid 8 de Julio de 1871.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdó.

PARTE NO OFICIAL.

MADRID.—Hoy se inaugura el Museo Arqueológico Nacional. El acto, presidido por S. M., se verificará á las cinco de la tarde en el edificio destinado al efecto en la Ronda de Embajadores.

Anuncios.

CONSTITUCION Y LEYES ORGÁNICO-ADMINISTRATIVAS DE ESPAÑA con la division de las provincias en distritos electorales.— Segunda edicion oficial aumentada. Un tomo de 564 páginas que contiene: La Constitucion.—Ley para la eleccion del Rey.—Ley de relaciones entre los Cuerpos Colegisladores.—Ley de orden público.—Ley electoral.—Ley de incompatibilidad.—Ley municipal.—Ley provincial.—Division de distritos electorales para Diputados provinciales.—Idem para Diputados á Cortes. Se vende en el despacho de libros de la Imprenta Nacional á 2 pesetas cada ejemplar. —20

Santos del día.

San Cirilo, Obispo y mártir; San Zenon, mártir, y San Bricio, Obispo. Cuarenta Horas en la parroquia de San Miguel y San Justo.

Espectáculos.

TEATRO Y JARDIN DE LA ALHAMBRA.—A las nueve de la noche.—El idiota.—Una leccion de can-can, baile.—Rojas el asistente. TEATRO DEL RECREO.—A las nueve de la noche.—Un pleito.—Luz y sombra.—Casado y soltero. TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos de la noche.—Funcion 65 de abono.—Turno 2.º impar.—Las zuzuelas en un acto tituladas Cépro y Flora y Frasquito.—El espíritu del mar, baile. TEATRO DE VARIEDADES.—A las nueve de la noche.—Gran funcion artistica y de prestidigitacion de Mlle. Benita. La funcion está dividida en tres partes.—Primera: La magia egipcia, por primera vez.—Segunda: Los misterios de Brahma.—Tercera: Las maravillas de la creacion de nuestro globo, cuadros animados del Agioscope. TEATRO MARTIN (Santa Brigida, núm. 3).—Funcion extraordinaria.—A las ocho y tres cuartos: El que nace para ocheo.—A las nueve y media: Candito.—A las diez y media: Como el pez en el agua.—A las once: Los dos sordos. CAMPOS ELÍSEOS.—Empresa Bufos Arderius.—Alcazar de verano.—A las cinco de la tarde.—Las gracias de Gedeon.—Gran concierto por los hermanos Rainor.—Fantasia militar en 16 tambores y un bombo.—Mi mujer y mi criado. Gran baile campestre, de las cinco de la tarde al anochecer. A las nueve de la noche.—En busca de una sospecha.—Concierto por los hermanos Rainor.—Fantasia militar en 16 tambores y un bombo.—El final de un duo. A las diez y media de la noche: Exposicion de cuadros disolventes. A las once y media de la noche: El glorioso episodio militar La defensa de la torre de Colon (en Cuba). JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Teatro de verano.—A las ocho y media de la noche.—La caza del leon.—El joven Telémaco.—Baile. CIRCO DE PRICE (Paseo de Recoletos).—A las cinco de la tarde y á las nueve de la noche.—Dos grandes funciones, en las que tomarán parte los principales artistas. GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA (Carrera de San Jerónimo, núm. 23).—Gran exposicion de 70 figuras de cera, desde el anochecer hasta las once.—Entrada, 4 rs. PLAZA DE TOROS.—Hoy, á las cuatro y media de la tarde (si el tiempo no lo impide), se verificará una corrida de toros extraordinaria. IMPRENTA NACIONAL.